

CKURI

ARTE / CULTURA / PATRIMONIO

LAS HUELLAS DEL PASADO

*Arte rupestre del sector costero
sorprende con su rico y milenario patrimonio*

**ANNAKENA
CAMPUSANO**
*En Nortinos por el
Mundo*

**MARÍA LUISA
CÓRDOVA**
*El nuevo rostro
de la literatura
nortina*

**ALBERTO
OLGUÍN**
*Vida y obra
de los teatros
antofagastinos*

**JUAN LEONEL
MOLINA**
*Un aventurero
de la fotografía*

**ARTES
VISUALES**
*El mundo de
colores y trazos
de Ibar Díaz*

**ARTE
URBANO**
*En el camino
del Break
Dance*

**PATRIMONIO
NOCTURNO**
*Capturando las
maravillas de
Atacama*

EQUIPO

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto
Columnista de Patrimonio Natural/Cultural y
Gestión Cultural

PATRICIO VEGA CONTRERAS

Periodista-Editor / Columnista de Actualidad

CATALINA BERRÍOS MALDONADO

Periodista / Columnista provincia de El Loa

CRISTINA DÍAZ TAPIA

Periodista / Columnista provincia de Tocopilla

CLAUDIO ALARCÓN DURÁN

Columnista de Artes y Espectáculos

JUAN PABLO LOO OLIVARES

Diseño y diagramación

SYBILLA LEPPÄLUOTO NÚÑEZ

Traducción al Inglés

REVISTA CKURI

ARTE, CULTURA PATRIMONIO

www.revistackuri.cl

DIRECTOR

Edgardo Solís Núñez

REPRESENTANTE LEGAL:

Edgardo Solís Núñez

DOMICILIO:

Luis Undurraga 0334, departamento 13.

TELÉFONOS DE CONTACTO:

+56 9 8233 8479

+56 9 3195 1097

PROPIETARIO:

Corporación Cultural Amauta

CORREO ELECTRÓNICO:

corporación.cultural.amauta@gmail.com

Se prohíbe estrictamente la comercialización de este libro cuya edición e impresión fue financiada con recursos públicos del Gobierno Regional de Antofagasta a través de la subvención del F.N.D.R. 6 % Interés Regional año 2021.



*Fotografía de Portada:
Pictografías sitio Portezuelo 22
Autor: Juan Pablo Loo Olivares*



*Fotografía de contraportada:
Antofagasta
Autor: Juan Leonel Molina*

CORE
Consejo Regional
REGIÓN DE ANTOFAGASTA



Iniciativa financiada por el FONDO NACIONAL DE DESARROLLO REGIONAL, F.N.D.R. 6% de Interés Regional Año 2021 aprobado por el Consejo Regional de Antofagasta.

EDITORIAL

La sexta edición de Revista Ckuri coincide con el advenimiento de nuestro primer año de existencia, el cual está colmado de satisfacciones en torno a un emprendimiento que paso a paso suma nuevos colaboradores y que nos ha permitido ampliar nuestra cobertura, a fin de alcanzar nuestro principal objetivo: visibilizar lo mejor de lo nuestro, a través de las diferentes expresiones culturales, creaciones artísticas y puestas en valor de nuestro patrimonio regional.

En este número, el arte rupestre de la cordillera costera será el protagonista, al extendernos una invitación para viajar al mundo de nuestros primeros artistas que plasmaron con sus dibujos en roca, el cómo interpretaban su mundo definido por el mar y el desierto. Colores, formas y texturas que son recogidas por el arte urbano que cultiva el muralista tocopillano Ibar "Ibarek" Díaz Lucero, cuyos trazos y espíritu transmiten un mensaje de rebeldía constante y creativa, que nos permite a todos redescubrir rincones y lugares que en el día a día pasarían desapercibidos, sino fuese por la fuerza interpretativa del graffiti. Por su parte, la Provincia de El Loa nos presenta a B-Boy Moyers, exponente del break dance, único baile perteneciente a la cultura del hip-hop que hoy tiene notoria presencia en Calama, y que dedica su tiempo a difundir, enseñar y compartir esta disciplina día a día, principalmente con niños.

La literatura dice presente a través de María Luisa Córdova, escritora y periodista, quien hoy reside en Antofagasta, ciudad que ha sido testigo de sus logros en el mundo de las letras por medio de diversas creaciones literarias, destacando su primera novela "A mi mamá le gusta tomar vino", la cual su autora define como un tributo a las mujeres que por años estuvieron bajo la sombra de sus maridos. La sección Nortinos por el Mundo repasará la experiencia de la poetisa Annakena Campusano en tierras mexicanas, que le permitió engendrar su libro "Pulsión, poemas para volar".

La fotografía llega con dos exponentes regionales: Juan Leonel, un aventurero que ha recorrido hermosos y exóticos parajes, captando con su lente aquellos delicados detalles que inmortalizan un segundo para toda la eternidad. Mismas cualidades y talentos que exhibe Alexis Trigo, quien junto a su equipo de trabajo del proyecto "Cielo Nocturno" ha consolidado una plataforma digital especializada en la difusión del patrimonio astronómico con una mirada periodística, artística, documental y antropológica.

Finalmente, el académico y director teatral, Alberto Olguín Durán, nos presenta su libro "Los Teatros Olvidados", una investigación que aborda la vida de los teatros, cines, pabellones, circos y plazas de toros en Antofagasta desde el período fundacional hasta inicios de la crisis salitrera en 1930. Un rescate de memoria cultural que indaga en lo que sucedía dentro de las salas, en sus pasillos y foyeres y, por supuesto, contiguos a ellos.

Esperamos que disfruten de esta nueva entrega de Revista Ckuri, que será complementada con el inicio de nuestra segunda temporada radial y la distribución a nivel regional de nuestra primera edición impresa.

¡Gracias por tanto 2021! ¡Seas bienvenido 2022!

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto

Fotografía: Juan Leonel Molina

ÍNDICE



PATRIMONIO

ARTE RUPESTRE: UNA VENTANA AL PASADO

Por: **EQUIPO CKURI**

Fotografías: **CAROLINA PANOZO VIELMA, EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ, JUAN PABLO LOO OLIVARES**

El litoral de la región de Antofagasta atesora en su abrupta geografía el arte rupestre de los primeros habitantes de la cordillera costera del desierto de Atacama, vestigios de una cultura de navegantes que floreció entre las planicies costeras y quebradas de aquel cordón montañoso coronado de cactáceas que separa el vasto Océano Pacífico del desierto más árido del mundo.

El arte rupestre es una ventana al pasado, que nos enseña las múltiples dimensiones de un mundo desaparecido, cuyas prácticas se plasmaron sobre paredones rocosos que reflejan el medio natural, social y cultural de los artistas.

Respecto a la antigüedad de las pinturas, aún no existe consenso en la comunidad científica. Algunos expertos fijan su data en 9.000 años, destacando las muestras del Sitio de Punta de Plata. Otros investigadores han propuesto fechas mucho más cercanas, entre el año 500 y 1.000 DC.





Fotografía: Carolina Panozo Vielma



Fotografía: Edgardo Soils Núñez

QUEBRADA BOTIJA

Descubiertas en 2014, las pictografías de Quebrada de Botija se suman al inventario de sitios con expresiones de arte rupestre de los primeros habitantes de la cordillera costera. Corresponde a un bloque granítico de 5 cinco metros de longitud, cuyos lados fueron pintados con formas geométricas y abstractas, con escenas de caza y silueta de enormes cetáceos, calamares y tiburones.



Fotografía: Carolina Panozo Vielma

QUEBRADA IZCUÑA

Registrada por primera vez por el geólogo Javier Alvarez, la Quebrada de Izcuña se ubica a 25 kilómetros al norte de Paposo, albergando en sus áridos faldeos más de 300 pictografías distribuidas entre los 800 y 1.300 metros de altura. Bloques y paneles con elementos comunes al estilo “El Médano”: animales marinos y embarcaciones, acompañados de diseños abstractos y camélidos.



PORTEZUELO 22

Emplazado en la Depresión Intermedia de Taltal, condición que lo sitúa como el yacimiento arqueológico más oriental en el que se hayan registrado representaciones de estilo El Médano, Portezuelo 22 se compone de cinco bloques rocosos con pinturas rupestres, colindante a una estructura habitacional donde se pueden hallar soportes planos con restos de pigmento rojo, manos de moler y herramientas líticas.

Su ubicación en un espacio de extrema aridez y la presencia de un sector habitacional transitorio, hacen de este sitio arqueológico un espacio único, que invita a repensar el territorio ocupado por los pueblos originarios de la costa del desierto de Atacama, e invita a la exploración y búsqueda de nuevos tesoros arqueológico aún ocultos por la camanchaca, entre el mar y el desierto.



Fotografía: Juan Pablo Loo Olivares

QUEBRADA EL MÉDANO

Registrada por Augusto Capdeville en 1918, la Quebrada de El Médano guarece uno de los yacimientos de arte rupestre más notables del Pacífico sudamericano". Más de mil figuras pintadas con óxido ferroso sobre la roca, reproducen peces, zorros, tortugas, guanacos y la caza de cetáceos sobre pequeñas embarcaciones, definiendo un estilo único que plasmó la relación de los primeros habitantes de la costa con su territorio.





NORTINOS POR EL MUNDO



AÑORANZAS POÉTICAS DESDE MÉXICO

ANNAKENA CAMPUSANO RIVERA

Nació el 13 de agosto de 1992 en Antofagasta, pero siente como suyo a Mejillones y sus bellezas. Annakena Campusano Rivera estudió ingeniería en Administración de Empresas, pero su pasión por la poesía la llevó hace un año a México, su actual hogar.

Aburrida de la mecánica laboral industrial y comercial, decidí emprender el vuelo a México en busca de la poética. Mi nombre es Annakena Campusano, tengo 29 años, soy estudiante de ingeniería en Administración de Empresas, nací en Antofagasta, pero crecí mirando el mar en Mejillones.

Comencé una residencia artística en la ciudad de Ensenada, Baja California (México), junto a mi compañero de batalla Paul Fuguet. Ambos trabajando en nuestros proyectos poéticos: yo en mi primer libro “Pulsión” y él en sus obras místicas de artista visual.

Llevo casi un año en México, pero siempre con el norte en las ganas y en el alma. Agradecida de toda la gente linda que me tira buenas energías y me hace sentir que ese lugar es mi casa.

La poética en mi caso surge a raíz de la inspiración orgánica que generé en aquellos años de niña curiosa y traviesa con el mar, los barcos oxidados del astillero, las calles desoladas, la arena, los cementerios, los cerros, las salitreras, ferrocarriles, el polvo del norte y las historias de personajes que hoy están sólo en nuestra memoria. Así surge la inquietud de naturalizar la sintonía, hasta que un día decidí brotarla tal cual, enfrentándome a salir de mi zona de confort para poder tomar un punto de fuga y fluir mis ideas.

Debo asumir que he sentido una especie de nostalgia lejos de Chile, del norte y su gente, pero creo que de estas mismas sensaciones brota la poesía llorada y real. Y esto es lo que me ha permitido poder plasmar mis poemas y generar una interacción de imágenes, sonidos y magia de los contextos vividos en el pasado y el presente.

Hoy me encuentro viviendo en otra ciudad de México, León Guanajuato, trabajando en una segunda obra “Sombras vírgenes”, y disfrutando de la rica cultura de estas tierras, inspirándome y visualizando mis próximos proyectos que van a resurgir el próximo año en el hermoso norte de Chile.



ARTES VISUALES
IBAR "IBAREK" DÍAZ LUCERO
ARTISTA URBANO

ENTRE DIBUJOS, COLORES Y TRAZOS

Por **CRISTINA DÍAZ TAPIA**

Fotografías: **IBAR DÍAZ LUCERO / MÓNICA CATALDO CARVAJAL**



Ibar Díaz Lucero, más conocido como “Ibarek”, tenía 13 años cuando inició su camino por la expresión urbana. En ese tiempo era un adolescente hiphopero que se rebelaba frente a la vida dejando sus “tag” (marca personal) por doquier, una forma de manifestación que marcó los primeros pasos de su carrera artística ligada principalmente al graffiti.

Este último, es una forma de expresión artística que a través de dibujos en las calles tiene como objetivo sorprender a los transeúntes por medio de colores, formas y mensajes.

Ya no se trata de simples rayados en las paredes, sino de un trabajo delicado y prolijo que viste y recupera rincones olvidados, con imponentes y coloridos murales que invitan a redescubrir lugares que en el día a día pasan desapercibidos.

TIENDA ONLINE

Con más de 200 trabajos a su haber, “Ibarek” ya no es el jovencito hiphopero y se alzaba contra el mundo empleando como lienzo cualquier muralla. Hoy tiene 37 años, es padre y tiene una familia. Sin embargo, por más que suene como un plan convencional, distintas expresiones artísticas siguen marcando su proyecto de vida y hoy junto a Paula, su compañera, tienen un emprendimiento llamado ArisArte, una tienda online donde confeccionan y comercializan artesanías y piezas de arte personalizadas.

¿Es difícil vivir del arte?

La verdad es que me dedico a varias cosas, pinto murales, hago cuadros comerciales, trabajo en madera, soy artesano y a veces, cuando me lo piden, hago tatuajes. Tengo muchas herramientas para subsistir haciendo lo que me gusta y eso me da mucha tranquilidad.

El arte urbano te ha llevado a conocer distintos lugares, ¿cuáles serían tus obras o trabajos más importantes?

El Faro de Huasco, Región de Atacama, donde trabajamos con tres amigos. También algunos murales que hice en Ecuador en 2018, algo importante porque fue fuera de Chile y varios que hice en Rengo, Región de O'Higgins, durante los años que viví allá. Aunque en realidad, no tengo favoritos, todos son especiales.

¿Y en Tocopilla, cuáles son tus favoritos?

Uno que me gusta está en calle Barros Arana, se llama Espíritu Indígena y fue una colaboración que hice para el Festival Cosmovisión Nortina donde participaron varios artistas del país.

En relación al muralismo, ¿estás trabajando en algo?

Estamos trabajando en una intervención en la Villa Ayquina de Tocopilla, se llama “Pintando Barrios” y es un proyecto autogestionado que estamos haciendo con un grupo de amigos. No tiene recursos, nosotros lo financiamos, cuesta más, pero es más gratificante ver que el trabajo representa a la perfección la esencia de nuestras propias motivaciones y las historias de los vecinos.











Alberto Olguin Durán

LOS TEATROS OLVIDADOS

Teatros, cines, pabellones, circos
y plazas de toros en Antofagasta
(1871-1930)

ALBERTO OLGUÍN PRESENTA SU LIBRO

VIDA Y OBRA DE LOS TEATROS DE ANTOFAGASTA

Por: PATRICIO VEGA CONTRERAS

Fotografía: ELÍAS VILLARROEL ALVAREZ

Un nostálgico viaje al pasado... Esa es la nueva apuesta del actor y jefe de Carrera de Artes Escénicas de la Universidad de Antofagasta, Alberto Olgún Durán (51 años), quien se sumergió durante cinco años en libros y diarios del siglo XIX y XX para conocer cómo los antiguos teatros marcaron el pulso de la ciudad.

Lo que comenzó como una tesis de grado que abarcaba desde 1871 a 1930, lentamente fue dando vida a un libro conforme aparecían nuevos y sabrosos antecedentes de estos lugares que también fueron puntos de encuentro y entretención en una zona minera.

De acuerdo a tu libro “Los Teatros olvidados”, ¿cómo estos recintos marcaron el tejido social en Antofagasta?

Los teatros fueron clave en la comunidad, por eso hay una deuda con ellos en lo que se refiere al objeto arquitectónico en la constitución de la ciudad. Estos lugares tenían una labor artística, cultural, social, civil y política, desde un espectáculo común en la mañana a uno boxeril en la noche.

PATRIMONIO

¿Cuándo se instala el primer teatro?

El primero se remonta a 1871, según el historiador Isaac Arce, antes que tuviéramos un hospital (mayo de 1872) o un cuerpo de policía, lo que demuestra su importancia. ¿Por qué?, porque en el teatro se fue constituyendo la sociedad antofagastina. No se puede entender una ciudad sin su iglesia o espacios públicos, el teatro era eso. Hasta antes de la apertura del Canal de Panamá (1914), las compañías de todo el mundo venían para acá, ya que el puerto era el wi fi del pasado, la conexión con el mundo.

¿Y cuál era el contexto en una zona minera?

Muy importante, porque había una gran diferencia con lo que sucedía en Santiago, donde asistía una oligarquía que ve aquí un símbolo de estatus al tener sus palcos, que permitían mirar y que te miraran. En el norte hablamos de gente que dejó botado todo para venirse al desierto.

¿Cuántos teatros tuvo Antofagasta en su peak?

Tengo contabilizado 12 funcionando al mismo tiempo, esto después de 1900. También hay pabellones, carpas y hasta corridas de toros. Hay una necesidad de tener espacios donde hacer comunidad, aunque siempre hubo distinción social.

“CUÁTICO”

¿Qué es lo más sorprendente que encuentras en esta investigación?

Muchas cosas, entre ellos los incendios que eran muy comunes en estos lugares... Cuando llega la luz eléctrica, por ejemplo, en el Teatro Imperio se instalaron 3.200 bombillas. También me llama la atención el teatro de variedad. En 1896, llegó el circo Quiroz a Antofagasta y los ingenieros comenzaron a preparar su espectáculo en la Plaza del Ferrocarril (actual Sotomayor), con 100 mil litros de agua. En esta gran piscina se hacía una obra de teatro y aquí el público también participaba, y como todo estaba rodeado de agua, no se podía escuchar bien y movían las manos, es decir, en pantomima.

¿Una megaproducción?

Aún no logro relacionar cómo llenaron ese espacio y cuándo se demoraron en armar un espectáculo de estas características. Lo curioso, y quienes me conocen me dicen “ya vas a contar lo mismo”, es que al lado de estos espectáculos había cantinas, entonces aparece el concepto que cuando alguien se emborrachaba y discutía, empezaba a agitar los brazos y ahí la gente decía que se parecían a los de la pantomima acuática... Así surge el “no seas cuático”, justamente de este espectáculo, algo maravilloso y que lo seguiré contando.

¿Qué esperas con este libro?

Que se reivindiquen los espacios culturales. No es posible que en una ciudad de 350 mil habitantes tengamos un teatro y medio funcionando, lo que habla mal de nosotros como comunidad. Es como no tener estadios, parques o playas. Mi libro apunta a ser un llamado de atención y, más adelante, también habrá una segunda parte con la historia de todos los teatros del norte del país.

MARÍA LUISA CÓRDOVA
**EL NUEVO
ROSTRO DE LA
LITERATURA
NORTINA**

Por: **EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ**

Fotografía: **SEBASTIÁN ROJAS ROJO**



Con el llamativo nombre de su primera novela "A mi mamá le gusta tomar vino", la joven escritora María Luisa Córdova irrumpió con fuerza en las letras nortinas, un nombre que hay que tener presente. De hecho, y según sus propias palabras, esta primera incursión literaria la considera como un tributo a las mujeres que por años estuvieron bajo la sombra de sus maridos.

Este nuevo rostro literario nació en Vallenar (Región de Atacama) y es periodista titulada de la Universidad Católica del Norte. Hoy Antofagasta es su ciudad adoptiva, lugar donde da rienda suelta a sus nuevos proyectos, a través siempre de su singular punto de vista.

¿Cómo fueron tus primeras aproximaciones a la literatura? ¿Y en qué época comenzaste a escribir?

Creo que los primeros recuerdos de mi infancia están vinculados a los libros. En casa no teníamos televisión por cable, tampoco tenía tantos juguetes, vivía en un edificio, no salía a jugar con mis vecinas y fui hija única hasta los nueve años, así que me aburrí muchísimo. Aprender a leer y escribir fue un acto natural e innato, sentí la necesidad de comenzar a escribir mis propios cuentos alrededor de los ocho años y aún los conservo. Sin embargo, fue Mafalda la que me abrió las puertas del pensamiento crítico, lo que me ha acompañado hasta hoy.

¿Quiénes han sido tus modelos a seguir? ¿Existe alguna corriente o tendencia determinada en la que te has inspirado?

Mi escritora favorita es la chilena María Luisa Bombal. Me obligaron a leer "La amortajada" a los 14 años. A esa edad uno no entiende muchas cosas, me costó mucho leerla, no deberían obligar a los niños y jóvenes a leer novelas para las cuales no están preparados, el acto de leer siempre debe ser grato y luminoso, jamás una imposición. Me reencontré con Bombal cuando estaba en la universidad estudiando Periodismo y me voló la cabeza, allí lo entendí todo.

En ese transcurso de tiempo, ¿qué sientes que ha cambiado en tu manera de escribir?, ¿cómo describirías tu rutina de escritura?

Soy muy desordenada, no cumplo ninguna rutina, salvo encontrarme de buen estado de ánimo para inspirarme. No puedo escribir si tengo preocupaciones o tristeza, no me conformo con las palabras que surgen desde la pena. Necesito estar sola, en silencio y ojalá con la puerta cerrada o con la espalda hacia la pared, algo muy raro. Últimamente escribo desde mi teléfono, ha sido interesante pasar del computador a este dispositivo pequeño, me hace sentir más segura. Lo que sí tengo claro, es que cuando las condiciones son favorables, puedo estar ocho horas escribiendo, como también puedo pasar dos meses sin escribir nada. Y absolutamente sí, mi manera de escribir va mutando. Me gusta mirar hacia atrás y ver que mi primer libro "Mamerta" es radicalmente diferente a mi última novela "A mi mamá le gusta tomar vino". Quiero trabajar en proyectos diferentes.

¿Cómo podrías describir tu proceso creativo?

Para escribir me gusta tener flores frescas, abrir las ventanas, oxigenar mi cabeza. Generalmente la inspiración viene de alguna idea fortuita que luego va creciendo. Siempre tengo a mano la libreta de notas de mi teléfono, donde tengo un montón de frases sin sentido a las que luego recurro para construir un relato. Me inspira la naturaleza, los animales, el silencio del desierto. Hay mucha belleza en las cosas simples.

Tras publicar "Mamerta", "Déjame Morir" y "A mi mamá le Gusta tomar vino", ¿qué proyectos tienes a futuro?

Estoy terminando una novela de comedia, inspirada en un amigo que fue liberado de su existencia terrenal este año. Podría ser algo trágico, pero he convertido el dolor en humor. Quiero rendirle tributo a su increíble imaginario, era una persona multifacética; escritor, poeta, artista visual y comediante. Con el apoyo de su familia, he ido construyendo una historia de ficción que mezcla frases reales que he ido extrayendo de las redes sociales de mi querido amigo. Ha sido un proceso muy bonito.

ARTES VISUALES
JUAN LEONEL MOLINA

UN AVENTURERO DE LA FOTOGRAFÍA

Por: PATRICIO VEGA CONTRERAS

Fotografía: JUAN LEONEL MOLINA





Es un “patiperro” por excelencia. Tiene miles de kilómetros recorridos en sus diferentes viajes por el mundo y bien podría escribir un libro con sus aventuras. Malasia, Egipto, India, Estados Unidos y Nepal, entre otros, son algunos de los 26 países que ha vivido el fotógrafo antofagastino Juan Leonel Molina Briceño.

A todo esto, hay que sumar su faceta de baterista y pianista, una pasión que lentamente se fue apagando con la fotografía y que, por el momento, quedó sólo como un entretenido hobby a sus 39 años, pese a cursar estudios en ambos instrumentos.

Juan Leonel (como es conocido) es 100% nortino, con una familia que proviene de Tocopilla y Chuquicamata. Si bien su acercamiento a la fotografía ocurrió casi en forma accidental, su abuelo siempre andaba con una “camarita fotográfica” para captar cualquier momento especial. Pero el “click” se produce cuando su madre le obsequió una máquina para que le enviara fotos de los lugares donde estaba estudiando música (Estados Unidos y México). Ahí cambió su vida y en 2008 regresa a la ciudad.

¿Cuál fue el momento clave para proyectarte en la fotografía?

Estaba en Antofagasta y a mi pareja de entonces le salió un trabajo en Malasia, y así decidimos irnos juntos. El problema es que llegamos y a los 10 días terminamos, por lo que quedé absolutamente solo en un país desconocido y luego partí a Tailandia. Tenía sólo 25 dólares en el bolsillo y decidí probar suerte. Con ganas y esfuerzo, la fotografía me abrió una serie de puertas y así me hice un nombre, algo que me permitió vivir y seguir viajando por Asia. Ahí había mucho evento y sesiones de modelaje.

¿Qué buscan proyectar tus fotos?

Captar el sentimiento en cada una de ellas. Que la persona que la mire se enfoque en esa maravilla del mundo, sea del extranjero o de nuestro norte. Por ejemplo, en mis publicaciones de fotografías en las redes sociales trato de dar un relax a la gente, ante tanta convulsión y cosas negativas.

EL NORTE

Si tuvieras que mostrar una fotografía de la región en el extranjero, ¿cuál sería tu lugar favorito o tu carta de presentación?

Hay mucho que mostrar del desierto, sus quebradas y paisajes. Sin embargo, mi carta de presentación, por decirlo de alguna manera, sería mostrar el contraste entre la Cordillera de la Costa, la ciudad y el mar. Eso es algo que impacta, sobre todo a la gente de otros países.

¿Fue muy duro lo del covid en el tema económico?

El tema ya venía mal desde 2016 y el covid fue algo muy fuerte, porque quedamos sin trabajo ya que estaba todo paralizado. Pero ya estamos volviendo a la normalidad y eso permite mirar con optimismo lo que viene.

¿Cuáles son tus próximos desafíos? ¿Tienes pensado montar alguna exposición con tu material fotográfico de distintas partes del mundo y del norte?

Por el momento, estoy dedicado exclusivamente a lo mío, que es la fotografía de eventos, matrimonios, modelaje y este tipo de cosas, que es de lo que vivo. ¿Si me gustaría montar una exposición...? no lo sé, quizás mi irían a ver solos mis papás y mi polola, pero es algo que no descarto más adelante. Sería algo muy interesante, tengo muchas cosas que mostrar.

JUAN MOYA ARAYA

EN EL CAMINO DEL BREAK DANCE

Por: CATALINA BERRÍOS MALDONADO





Si bien los ritmos que mueven diariamente la vida y vocación de Juan Moya Araya (41) provienen desde su natal Arica, lleva 33 años de su vida siendo parte de los bailes que surgieron en la década del 60 en barrios neoyorquinos y que se arraigaron con fuerza en la cultura chilena desde 1980.

El break dance, único baile perteneciente a la cultura del hip-hop, tiene hoy notoria presencia en Calama, y eso es en gran parte gracias a él. Conocido por sus pares como B-Boy Moyers, este joven enseña y comparte esta disciplina con niños, en una experiencia que les permite tener espacios sanos para “potenciar sus habilidades, cualidades, autoestima y enfrentar miedos y frustraciones”.

Desde muy pequeño sintió una importante atracción por el baile, pero no fue hasta la década de los 90 cuando conoció el hip hop y el rap, principalmente en plazas y parques, donde los jóvenes se reunían en torno al contagioso ritmo y ahí también se hizo parte de otras expresiones, como la composición de música y la creación de grafitis. Sin embargo, el movimiento era lo que más lo motivaba.

Así fue perfeccionándose con el tiempo y hoy es uno de los exponentes más reconocidos de la rama en el ámbito local, nacional y en el extranjero. En su vasta experiencia, suma la generación y dirección de importantes torneos.

Su legado en los niños es su mejor carta de presentación. Esta labor la complementa en su rol de trabajador social con aportes en barrios, escuelas y liceos, en torno a la integración social a través del break. Actualmente se desempeña como profesor de la Escuela de Danza de la Corporación Cultural de Calama, un espacio de formación artística gratuita, donde niños desde los 4 años y de distintos estratos sociales, han encontrado en él un maestro de este estilo de vida. “Trabajar para los pequeños es algo que te llena el alma. Vuelves a ser un niño y te llenas de recuerdos, te llenas de energía disfrutando cada momento”, manifiesta.

Buscando siempre promover la sana recreación, que hoy asegura son tan escasas en Chile, espera seguir rompiendo prejuicios, porque recuerda que en sus inicios “Carabineros nos quitaba las pilas de las radios y nos echaban de los parques”, pero hoy da fe de que esta disciplina va mucho más allá de ese erróneo concepto.

“Espero seguir cumpliendo mis sueños de seguir aprendiendo, viajando, conociendo, porque a mí el break me salvó la vida. Estoy en deuda de haber aprendido de la calle este hermoso arte y feliz de poder seguir entregándolo”, dice con orgullo.



ASTROFOTOGRAFÍA:
ALEXIS TRIGO TAPIA

CAPTURANDO LAS MARAVILLAS DE ATACAMA

Por: PATRICIO VEGA CONTRERAS
FOTOGRAFÍAS DEL AUTOR



Un día tomó su mochila, salió a la carretera, “estiró su dedo al aire” y se dejó llevar desde Viña del Mar con destino a San Pedro de Atacama, ese pueblo mágico que atrae a miles de turistas cada año, pero que sólo conocía por referencias gracias a sus atractivos y el siempre atrayente significado de sus mitos andinos.

Así, Alexis Trigo Tapia (33 años) hizo de este lugar su casa desde 2016. Una decisión que sólo comunicó vía telefónica a sus amigos y familia una vez que ya estuvo instalado en la localidad precordillerana. No le contó a nadie de sus proyectos, ni menos de cómo comenzaría una nueva vida en el norte.

De eso ya han pasado casi seis años y su vida está volcada a una pasión: la astrofotografía. Y es que captar ese bosque infinito de estrellas en el firmamento con el desierto como telón de fondo, es algo difícil de describir. Una idea que da vida a “Cielo nocturno”, una apuesta fotográfica y turística que es su vida y trabajo.

¿Cómo nació esta pasión por fotografiar las estrellas?

Quedé fascinado de este patrimonio al ver las estrellas y observar un todo. Es decir, de la relación de los antiguos habitantes con este entorno y que les permitía guiarse en las noches mirando el cielo. Hay todo un sentido de identidad y de pertenencia.

¿Es necesario tener equipamiento muy caro para lograr una perfecta fotografía nocturna?

Primero, cuando me compré mi cámara al llegar acá, lo importante fue dejar el modo manual y configurar bien el tiempo de exposición. Ahora tengo un mejor equipamiento, pero la clave es lograr la armonía. A ello sumé el elemento humano en la imagen que dio otra perspectiva a mi trabajo y que tiene una gran demanda en el servicio que presto a los turistas.

¿Cuál es la mejor época del año para obtener imágenes de nuestro cielo?

Por las condiciones del tiempo, el mejor periodo es de marzo a diciembre, porque después llega el Invierno Altiplánico y ahí se hace difícil la visibilidad por la nubosidad. En este sentido, febrero es uno de los meses donde más veces se cancelan estos tours.

POLO TURÍSTICO

¿La astrofotografía puede ser un nuevo polo de atracción turística?

Los tours astronómicos son los más demandados en la actualidad por las características únicas que presenta nuestro desierto. Tenemos un patrimonio astronómico de lujo que debemos saber cuidar.

¿Y qué pasa con la contaminación lumínica?

Eso es algo que me preocupa. Sin duda, las autoridades de la región no tienen una noción certera de lo que significa esto y hay personas que no le dan casi ninguna importancia. Tenemos un verdadero regalo en nuestro cielo y muchas veces no lo valoramos, por eso es importante tener normas claras al respecto para resguardar este patrimonio.

¿Cuál sería tu fotografía ideal y en qué lugar del desierto?

Difícil pregunta... Mi foto soñada, sin lugar a dudas, sería estar en el desierto florido y captar esa postal. Ese sería mi gran sueño y espero hacerlo en algún momento cuando se den todas las condiciones.



El proyecto surge de la necesidad de mostrar y educar sobre la importancia que ha tenido la observación del cielo en la construcción social y espiritual en la sociedad andina, así como también su actual desarrollo desde la ciencia. De esta manera, podremos construir y dar valor a la cultura astronómica del Desierto de Atacama.



El equipo de trabajo está conformado por el Doctor en Arqueología Ricardo Moyano, la periodista atacameña Daniela Rodríguez y el fotógrafo especializado en astrofotografía, Alexis Trigo.



Cielo nocturno es una plataforma digital especializada en la difusión del patrimonio astronómico con una mirada periodística, artística, documental y antropológica.





AMAUTA



CKONTICAUR

DEPORTE & PATRIMONIO

CORE
Consejo Regional
REGIÓN DE ANTOFAGASTA



Iniciativa financiada por el FONDO NACIONAL DE DESARROLLO REGIONAL, F.N.D.R. 6% de Interés Regional Año 2021 aprobado por el Consejo Regional de Antofagasta.